



UNIVERSIDAD DEL SUROESTE



PSICOLOGIA MEDICA

CATEDRADO:

MSTR. DULCE DE LOS ANGELES LOPEZ

ALUMNA:

DANIELA DE LOS ANGELES RAMIREZ MANUEL

daniela.manuel2002@gmail.com

ESPECIALIDAD:

MEDICINA HUMANA I

SEMESTRE:

PRIMERO

SEPTIEMBRE 2020

INTRODUCCION A LA PERSONALIDAD

Personalidad puede definirse como las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia de la persona. La descripción de la personalidad considera las formas en que debemos caracterizar a un individuo.

En esencia, tenemos la opción de clasificar a la gente en un número limitado de grupos separados, un enfoque de tipo.

El enfoque de tipo propone que la personalidad tiene un número limitado de categorías distintas. Los tipos de personalidad se han propuesto desde la antigüedad hasta los tiempos modernos. Tales tipos de personalidad son categorías de gente con características similares. Cada persona es o no miembro de un tipo de categoría. A veces las teorías pueden sugerir tipos. El descubrimiento de estas categorías con sólo la observación, sin la guía de la teoría, no es simple, ya que sus efectos visibles son opacados por otras influencias (aprendizaje, cultura, etc.)

Un rasgo de la personalidad es una característica que distingue a una persona de otra y que ocasiona que una persona se comporte de manera más o menos consecuente. Se puede decir que un individuo tiene algún grado de un rasgo, desde poco hasta mucho.

En contraste con los tipos, los rasgos cubren un horizonte más estrecho del comportamiento. Los rasgos permiten una descripción más precisa de la personalidad que los tipos, ya que cada uno se refiere a un conjunto más enfocado de características. Se necesitan más rasgos que tipos para describir una personalidad.

Algunos investigadores han examinado de manera estadística qué puntajes de rasgos tienden a estar correlacionados y con esa base han propuesto amplios factores de personalidad. Éstos difieren de la mayoría de los rasgos por ser más amplios. Al igual que otros rasgos, son cuantitativos; la gente recibe una calificación, en lugar de simplemente ser colocada dentro de uno u otro tipo de categoría.

Los tipos, los rasgos y los factores tienen todo un papel en la teoría de la personalidad y en la investigación. Los términos son a veces utilizados con inexactitud, pero el conocer sus diferencias nos ayuda a entender la variedad de maneras en que la personalidad puede ser descrita y medida. Los investigadores con frecuencia encuentran que la medición cuantitativa de los rasgos y factores es más conveniente, ya que todos los sujetos en un estudio de investigación pueden recibir una calificación en cada rasgo o factor de interés, puntajes que pueden variar desde muy bajos hasta muy altos y compararse.

Los rasgos de la personalidad y los tipos nos permiten comparar una persona con otra. Éste es el enfoque usual en la investigación de la personalidad, el enfoque nomotético. Se estudian los grupos de individuos, se compara a la gente al aplicar los mismos conceptos (por lo regular rasgos) a cada persona.

Tipos, rasgos y factores: tres maneras de describir la personalidad

<i>TIPOS</i>	Tipo de pertenencia es una cuestión de “todo o nada” (una variable cualitativa). Una persona pertenece a una y sólo a una categoría. Teóricamente, un pequeño número de tipos describe a todos. Una persona encaja en un solo tipo
<i>RASGOS</i>	Los puntajes de los rasgos son variables continuas (cuantitativas). Una persona recibe un puntaje numérico para indicar en qué medida posee un rasgo. En teoría, existe un gran número de rasgos que describen a todos. Una persona puede ser descrita con cada rasgo.
<i>FACTORES</i>	Los puntajes de los factores también son variables continuas (cuantitativas). Una persona puede recibir un puntaje numérico para indicar cuánto posee de un factor. En teoría, un pequeño número de factores describe a todas las personas. Una persona puede ser descrita con cada factor

El enfoque idiográfico estudia a los individuos uno a la vez, sin realizar comparaciones con la demás gente. En la práctica, los enfoques totalmente idiográficos pueden ser imposibles, ya que cualquier descripción de una persona (por ejemplo, “María es sociable”) implica la comparación con otras personas, aun si la comparación existe únicamente en la memoria del que hace el análisis. Aunque las comparaciones implícitas con la demás gente son inevitables, se dice que una

investigación es idiográfica si se enfoca en las particularidades de un caso individual. Describe con palabras, en lugar de poner énfasis en mediciones numéricas. Los estudios de caso y los análisis psico biográficos. Estudia a mucha gente y la compara sobre la base de tan sólo unos cuantos puntajes numéricos, lo cual dificulta obtener un entendimiento completo de cualquier persona. Se enfoca en las mediciones de los rasgos en lugar de entender a la persona en su totalidad. Es tan fácil para los investigadores poner atención a las variables descriptivas, en lugar de describir a la gente, que se necesita de un esfuerzo especial para describir la investigación en formas que transmitan lo que una persona en particular ha experimentado. Tanto el enfoque nomotético como el idiográfico contribuyen en algo a la psicología de la personalidad. Los estudios de individuos hacen posible una descripción más completa sobre la personalidad y sobre las causas del comportamiento. Los estudios de grupos son necesarios para determinar si las explicaciones individuales se ajustan también a las demás personas. El enfocarse en uno mismo, por lo general, no pone a una persona de mal talante. Esto es, dentro de los individuos, no existe una tendencia a que los cambios en el enfoque sobre sí mismo se asocien con cambios en el estado de ánimo.

Walter Mischel (1968b) se preocupó acerca de las generalizaciones exageradas que los clínicos hicieron cuando predijeron el comportamiento a partir de las pruebas de personalidad. Sostuvo que la investigación no pudo apoyar la suposición de la consistencia del comportamiento a través de las situaciones. Nos recuerda que la personalidad opera en el contexto de las situaciones y que los teóricos necesitan considerar tanto las situaciones como los rasgos de la personalidad.

La relación entre la personalidad y el comportamiento observable es a menudo sutil y no clara. El término dinámica de la personalidad se refiere a los mecanismos mediante los cuales se expresa la personalidad, con frecuencia enfocándose en las motivaciones que dirigen el comportamiento. Una teoría debe explicar la dinámica de la personalidad y el desarrollo; también debe proporcionar conceptos descriptivos como los rasgos.

La motivación proporciona energía y dirección al comportamiento. El término motivación implica que la persona busca una u otra de estas diversas metas. El término dinámica es más general; se refiere a los procesos que pueden o no involucrar la orientación hacia una meta.

La dinámica de la personalidad incluye la adaptación o el ajuste del individuo a las demandas de la vida, de manera que tiene implicaciones para la salud mental. La teoría moderna de la personalidad considera los procesos cognoscitivos como el aspecto principal de la dinámica de la personalidad. El cómo pensamos es un determinante importante de nuestras elecciones y de nuestra adaptación. Además, la cultura nos influye a través de sus oportunidades y expectativas.

Las teorías de la personalidad se han enfocado en el individuo, situando a la cultura en segundo plano. Esto dejó un cuadro incompleto de la personalidad e impidió a las teorías una adecuada explicación de las diferencias de sexo, etnia y cultura.

La teoría de la personalidad tiene que ver con la formación y el cambio de la personalidad.